

PRONÓSTICO DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN 1992

Federico Curiel Gutiérrez*

Las perspectivas que los agentes económicos tienen del futuro juegan un papel muy importante en la actividad productiva del presente. En la teoría económica las expectativas son fundamentales; Keynes expresó que los cambios de opinión respecto del futuro son capaces de influir en el volumen de ocupación. Asimismo, existen corrientes como la de expectativas racionales que plantean que el mecanismo de formación de éstas es tan eficiente que hace innecesaria la intervención gubernamental para aplicar medidas de estabilización.

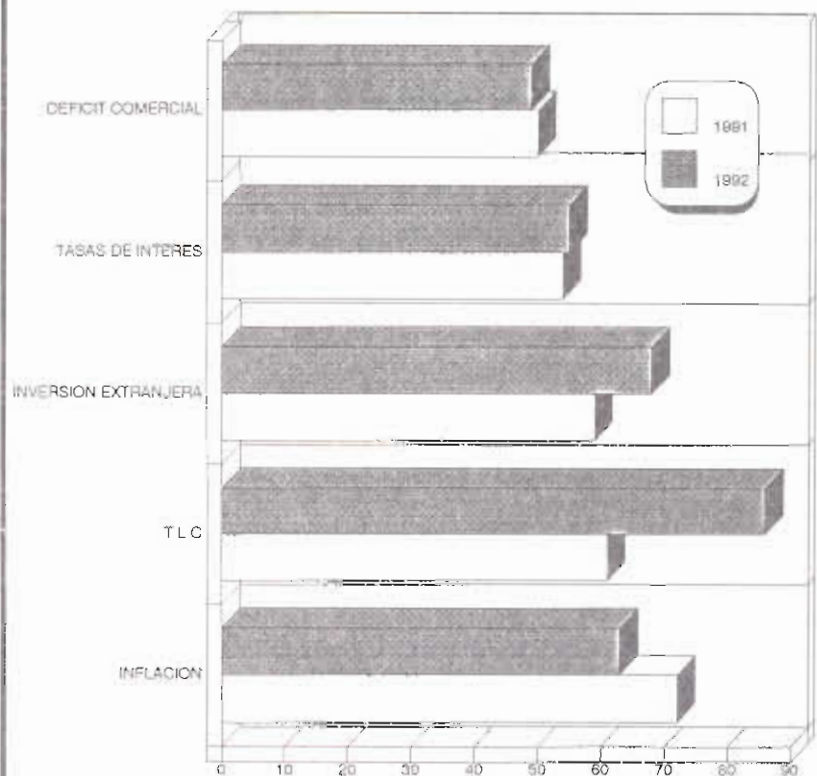
Considerando lo anterior, se diseñó para Jalisco una encuesta con el propósito de captar las expectativas económicas para 1992 de un grupo de expertos en el funcionamiento de la economía. Los cuestionarios se enviaron a 150 personas representativas de la academia, la iniciativa privada y el sector público, en ellos se solicitó que expresaran sus expectativas para 1991 y 1992 respecto de las variables especificadas; el motivo de incluirlas para el cierre del presente año tiene el propósito de poder contrastarlas con los datos reales que se obtengan y así tener una muestra de las bondades de utilizar esta técnica. Los resultados que a continuación se presentan son producto de 101 cuestionarios que fueron debidamente contestados durante la segunda quincena del mes de octubre. Debido al periodo en que se dieron las respuestas, las expectativas formuladas no incorporan ni los ajustes en precios anunciados en la nueva concertación en el marco del Pacto para la Estabilidad y Crecimiento (PECE), ni las metas anunciadas en los Criterios de Política Económica para 1992.

* Participaron en la organización del trabajo de campo Ana Rosa Moreno Pérez y Carlos Fong Reynoso.

CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA

El indicador más utilizado para monitorear el comportamiento económico al interior de un país, es el crecimiento real del producto interno bruto (PIB). La expectativa es que el PIB se elevará más de lo previsto por el gobierno (2.7 por ciento anual); 70 por ciento de los entrevistados piensa que el incremento en 1991 será mayor a 3 por ciento y el 40 por ciento espera que será superior al 4 por ciento. Las previsiones para 1992 son ligeramente más moderadas en relación con la meta que el gobierno fijó en 4 por ciento, ya que el 47 por ciento opina que será superada.

VARIABLES CON MAYOR INFLUENCIA EN LA ECONOMÍA NACIONAL 1991-1992 (por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos de la Encuesta de Expectativas del INESER.

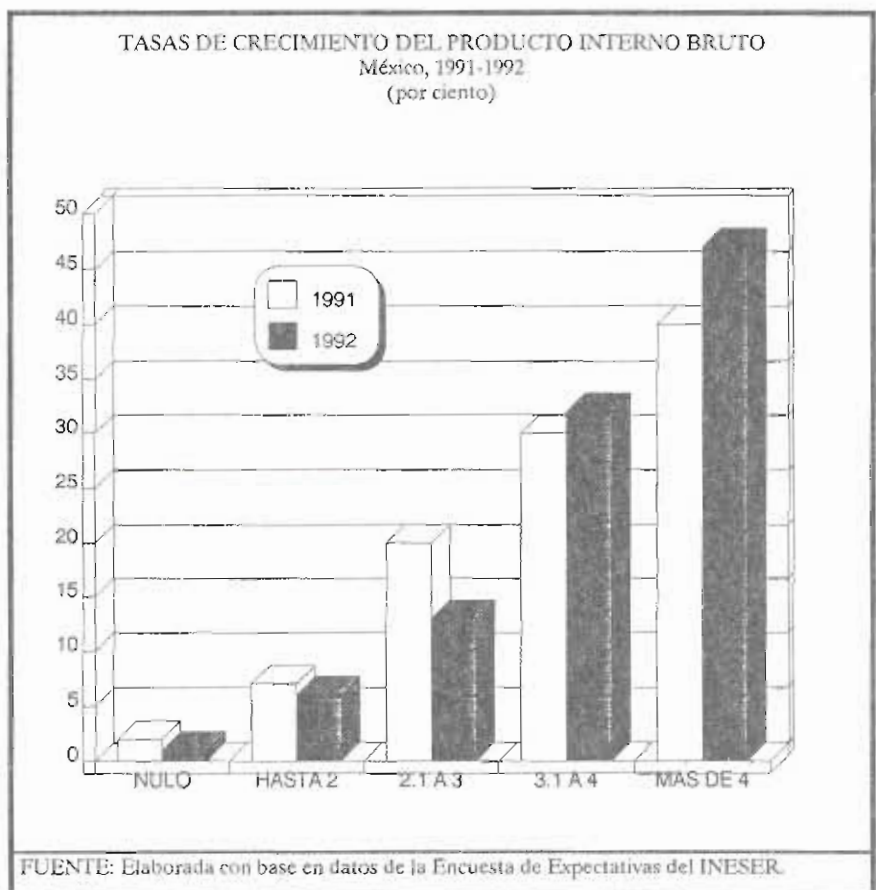
El producto *per cápita* es un indicador que relaciona el incremento del producto con el crecimiento de la población y proporciona una visión más detallada del grado de avance económico. Tomando como base 1990, en donde se estima que éste ascendió a dos salarios mínimos anuales, se preve que para 1991 será similar; 52.5 por ciento de los encuestados opinaron en ese sentido, y 39.4 por ciento piensan que tendrá indicios de mejoría. La expectativa dominante para 1992 es que se registre un aumento en este rubro; 71.3 por ciento de los entrevistados opinan en ese sentido.

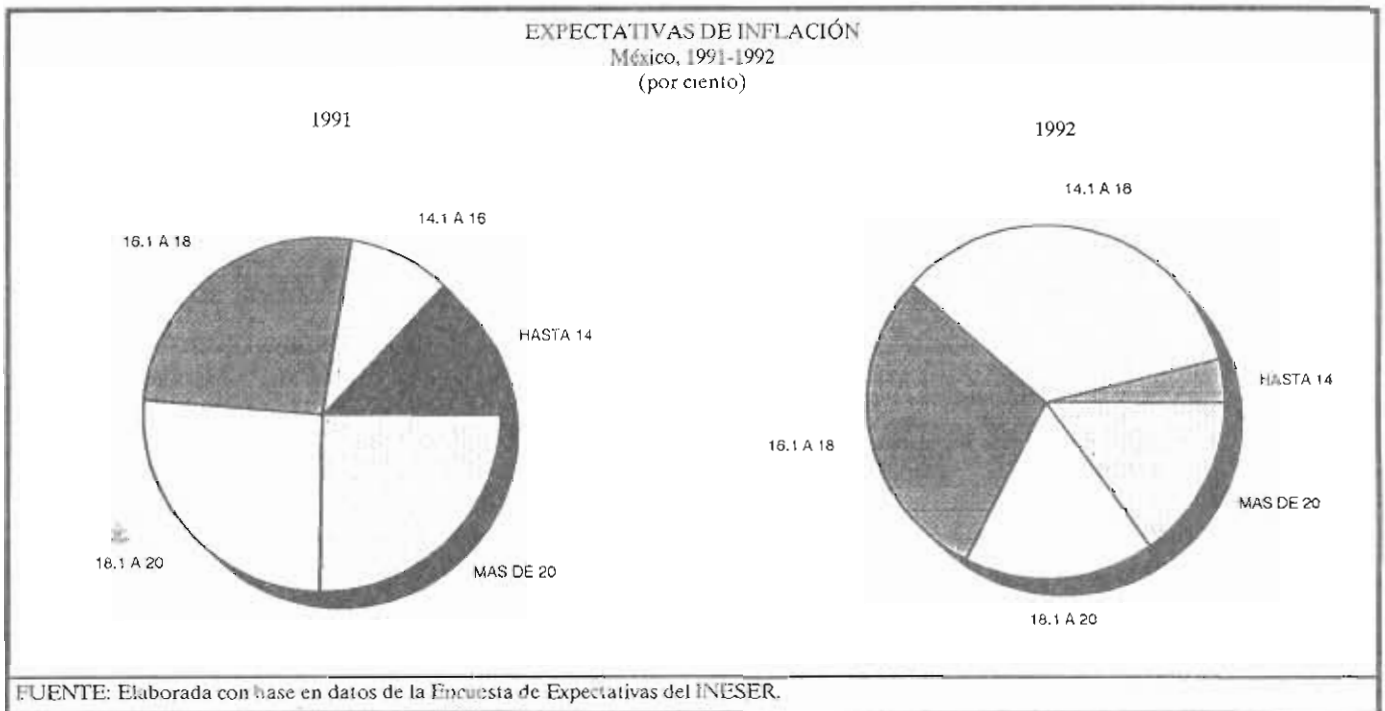
La industria manufacturera ha sido factor importante para el crecimiento en los últimos años, en 1990 creció por encima de la economía en su conjunto llegando al 5.2 por ciento. Para 1991 las expectativas son ambivalentes, ya que mientras el 42 por ciento opina que habrá un incremento mayor, 41 por ciento espera un crecimiento similar a 1990, en cualquier caso se mantienen esperanzas de que este sector siga impulsando al resto de la economía. Para 1992 se tiene una perspectiva más clara respecto a que se producirá un crecimiento mayor, al opinar en ese sentido el 67 por ciento de los encuestados.

La producción agrícola es otro elemento importante dentro del crecimiento de un país dado el cariz estratégico que los alimentos han adquirido en los últimos años. En México el desarrollo de este sector ha estado por debajo del promedio, en 1990 alcanzó 3.4 por ciento, contra el 3.9 del PIB. A pesar del buen temporal de lluvias las expectativas no son todo lo positivas para este año, pues 49 por ciento de los entrevistados opina que se presentará un crecimiento similar al año anterior, y 39 por ciento espera que el ritmo de crecimiento se acelere. En cambio, el pronóstico para 1992 es en el sentido de que habrá un repunte en estas actividades, ya que 51 por ciento de las personas tiene esa expectativa, mientras que los que esperan que se mantenga estable el crecimiento representan el 33 por ciento.

VARIABLES DE MAYOR IMPACTO EN LA ECONOMÍA MEXICANA

Los fenómenos que han influido con mayor fuerza en la economía mexicana en el presente año de 1991 son, en orden de importancia, la inflación, las expectativas creadas en torno al Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos (TLC), la inversión extranjera, las tasas de interés y el déficit comercial del país con el exterior. Se espera que para 1992 esas cinco variables sigan siendo las de mayor relevancia para los resultados económicos que se obtengan; sin embargo, la importancia relativa de cada una de ellas presenta algunas modificaciones. El TLC y la inversión extranjera ascienden un escalón para pasar a ocupar el primer y segundo lugar en importancia respectivamente; la inflación deja de ser la variable más relevante pero sigue teniendo importancia al ubicarse en tercer lugar. Por último, las tasas de interés y el déficit comercial continuarán ocupando el cuarto y el quinto lugar en ese orden.





VARIACIÓN DE LOS PRECIOS

La inflación es una variable que en los últimos años ha sido muy importante, tanto por su influencia en el comportamiento de la economía como por ser la que ha acaparado los principales esfuerzos de la política económica. Este es un campo en donde las previsiones, al menos las gubernamentales, han sido poco afortunadas en los últimos años, llegándose a pensar que más que pronósticos reales las metas dadas a conocer al inicio de cada año son cifras subestimadas para de algún modo incidir en las expectativas de los demás agentes económicos. Para 1990 se tuvo como meta el 15.3 por ciento y se acumuló un incremento de 29.9; para 1991 la meta se planteó en 14 por ciento.

No obstante que las previsiones a este respecto se formularon antes de conocer las medidas adoptadas en la nueva etapa del PECE, existía una opinión generalizada, 83 por ciento, de que la inflación sería mayor a 16 por ciento; el 55 por ciento de los entrevistados esperaba que fuera mayor a 18 por ciento, y 28 por ciento tenía un crecimiento de los precios superior a 20 por ciento. Para 1992 sólo el 4 por ciento de los entrevistados espera que la inflación sea igual a la meta propuesta en los Criterios de Política Económi-

ca definidos para el próximo año, es decir, 10 por ciento. Se puede decir que la expectativa más generalizada (63 por ciento de los entrevistados) es que la inflación se sitúe entre el 10 y 16 por ciento. Esto último puede indicar que, a pesar de las metas propuestas, los agentes formulan sus expectativas tomando en cuenta otros factores. También significa que, una vez descubierta la estrategia del gobierno de subestimar la tasa esperada, se le añade un margen a esa previsión oficial, pudiendo generarse de esa manera una conducta automática que estaría en contra del propósito inicial.

MERCADOS FINANCIEROS

La expectativa a largo plazo en relación a la tasa de interés activa, considerando como indicador la tasa que se cobra para adquisición de vivienda, es que siga presentando reducciones, pero hay una opinión minoritaria aunque creciente de que podría presentarse un incremento. Para 1991, 51 por ciento de los entrevistados esperó que dicha tasa se redujera, 27 por ciento que se mantuviera sin cambios y el 20 por ciento que aumentara. Para 1992 la expectativa de que disminuya se reduce a 50 por ciento, mientras que la de aumento pasa a 25 por ciento.

Año con año, el mercado de valores ha cobrado importancia, en ciertos ámbitos se considera como un termómetro de la economía. Las expectativas respecto a cómo puede evolucionar el índice de precios y cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores (IPyC) presentan gran dispersión; la mayoría, 29 por ciento, opina que el IPyC fluctuará entre 600 y 849 puntos, tal vez bajo la influencia del dato de cierre en 1990 de 629 puntos una vez hecho el ajuste de la eliminación de tres dígitos que se realizó este año, ya que el cierre fué de 628 790; sin embargo a mediados de noviembre el IPyC rondaba ya los 1 400 puntos, por los que de mantenerse la tendencia sólo 20 por ciento habrían tenido una previsión cercana. La misma situación se presenta para 1992 lo que parece indicar que en Guadalajara no existe todavía mucho conocimiento o interés por este mercado, que sin embargo ha permitido obtener grandes beneficios en los últimos diez años a los que han participado en él.

En los días previos a la formulación de la encuesta se tomaron una serie de medidas en relación a los márgenes de liquidez de los bancos y por ello se incluyó la pregunta de si esas disposiciones provocarían fluctuaciones erráticas en el mercado de dinero. El 49 por ciento de los entrevistados expresaron que sí se presentarían esas fluctuaciones durante 1991, contra 39 por ciento que su respuesta fue en sentido negativo. En 1992 el 58 por ciento no espera que estas aparezcan, contra el 29 por ciento que creen que los efectos perdurarán hasta el próximo año.

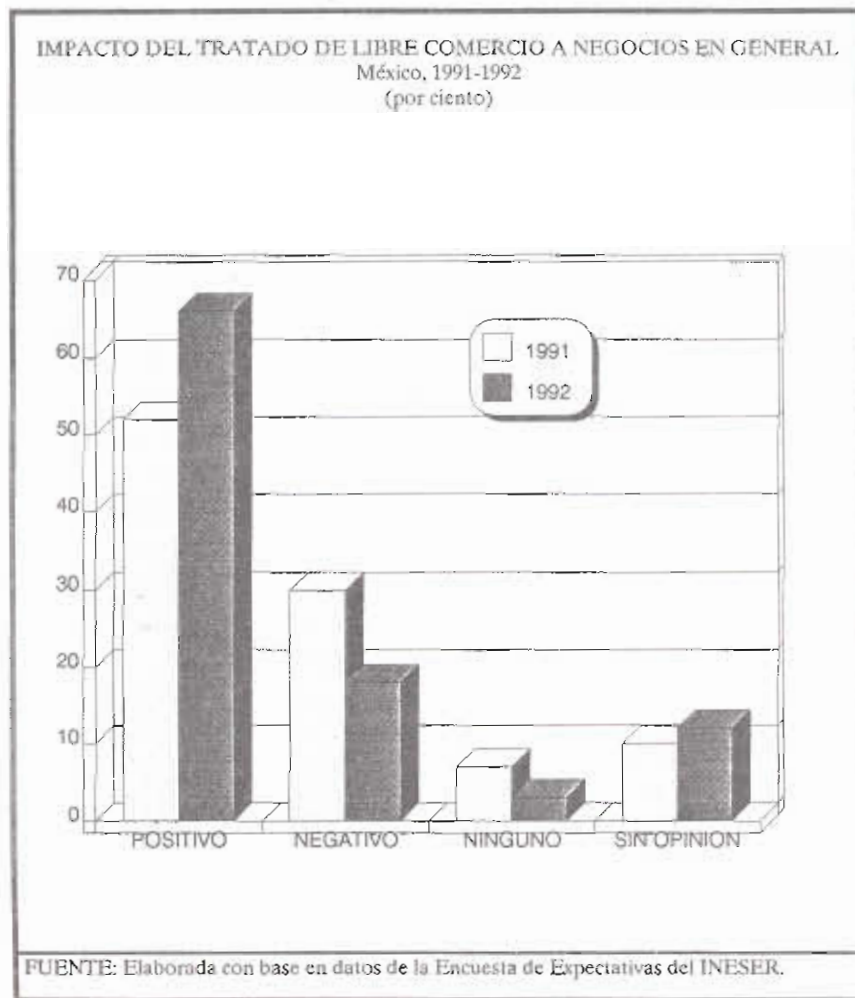
EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

El TLC y sus posibles efectos sobre la economía ha captado la atención de prácticamente toda la población. Según los entrevistados, el impacto que tendrá sobre el conjunto de empresas existentes en el país es positivo; asimismo, piensan que los beneficios se acentuarán en 1992. En este sentido se expresaron el 52 por ciento de las respuestas para 1991 y el 66 por ciento para 1992. Sin embargo, los mismos entrevistados señalaron que esos efectos generales se deben analizar sector por sector y también de acuerdo al tamaño de las empresas.

El futuro de las pequeñas y medianas empresas se espera fuertemente comprometido por el TLC. Las expectativas en 1991 de 80 por ciento de los entrevistados es en el sentido de que habrá cierres de pequeñas y medianas empresas. La expectativa para 1992 es aún menos favorable ya que el porcentaje se incrementa a 84 por ciento.

ASPECTOS REGIONALES

En los últimos tiempos se ha afirmado que los salarios contractuales en términos reales han dado muestras de recuperación. La estimación acerca de su comportamiento en Jalisco del 52 por ciento de los entrevistados es en el sentido de esperar que a fines de 1991 sean simila-

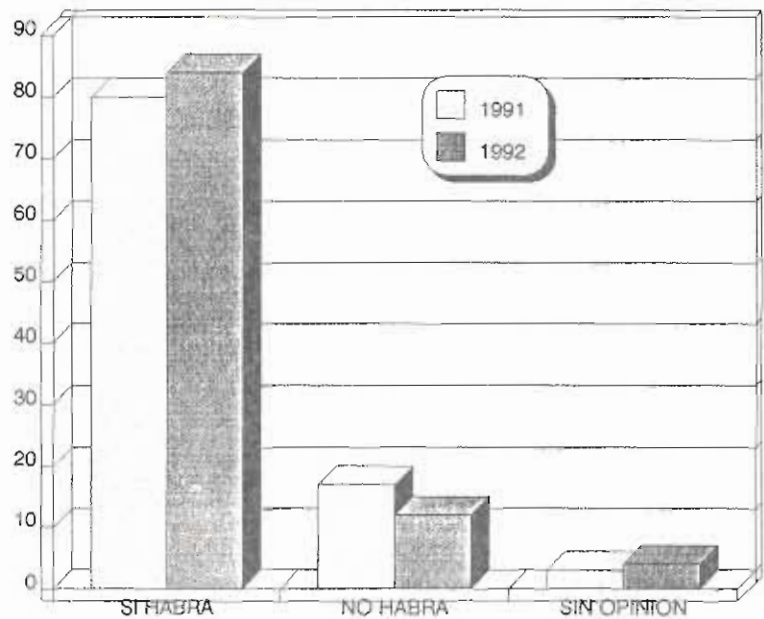


res a un año antes, 27 por ciento opinan que serán más bajos, y sólo 19 por ciento piensa que serán mayores. Este panorama cambia para 1992, cuando 44 por ciento de los entrevistados esperan incrementos en términos reales, 34 por ciento consideran que se mantendrán sin cambio y únicamente 17 por ciento estima que sufrirán un retroceso.

Una de las actividades económicas que tienen gran impacto en la actividad económica y es de las primeras en mostrar signos positivos ante la recuperación económica es la industria de la construcción. Existe una expectativa favorable para esta industria, se espera que el nivel de actividad sea mayor que el logrado en 1990; para 1991, el 50 por ciento de las respuestas comparte los augurios positivos, mientras que para 1992 aumenta a 69 por ciento esa misma opinión; la expectativa para 1991 y 1992 de que el crecimiento en la construcción iguale lo alcanzado en 1990 se encuentra en segundo lugar en ambos años con 24 y 12 por ciento respectivamente.

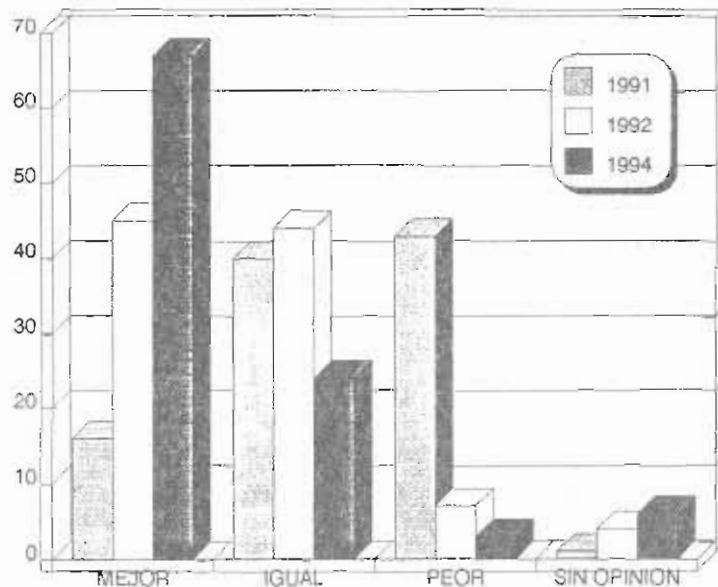
Guadalajara y su área metropolitana tienen una gran vocación comercial, por lo que el índice de ventas al menudeo puede ser un indicador de lo que sucede en los negocios que se ubican en la ciudad. Este índice creció durante 1990 en 15.3 por ciento y es el dato que se toma de base para conocer la expectativa que se tiene al respecto para los dos siguientes años. Las previsiones en este aspecto son una vez más en el sentido de que el crecimiento de las ventas irá en aumento, ya que 46 por ciento de los entrevistados así lo espera para 1991 y el 66 para 1992. La expectativa que sigue en orden de importancia es en el sentido de que el crecimiento se mantenga a la misma tasa, así lo manifestaron para 1991 y 1992, el 31 y el 21 por ciento de los entrevistados.

CIERRE DE EMPRESAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS DEBIDO AL TRATADO DE LIBRE COMERCIO
México, 1991-1992
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos de la Encuesta de Expectativas del INESER.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS JALISCIENSES
1991-1994
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos de la Encuesta de Expectativas del INESER.

Guadalajara es el área metropolitana que menor tasa de desempleo abierto tiene en el país. Al respecto, el último trimestre de 1990 registró 1.9 por ciento. La expectativa de que el desempleo se mantenga entre 1.5 y 2 por ciento es mayoritaria, tanto para 1991 como para 1992, con 50 y 44 por ciento. Por otra parte, es interesante resaltar que los que creen que el desempleo puede descender por debajo del 1.5 por ciento aumentan de 9 a 24 por ciento entre 1991 y 1992.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, la situación económica de los jaliscienses ha sufrido un deterioro en el último año; así lo expresó el 43 por ciento de las respuestas. Además, 40 por ciento opinó que no se han producido cambios respecto a 1990, y

16 por ciento que es mejor. Ello refleja que 1991 no ha sido un buen año para la población jalisciense en general. Sin embargo, se tiene la esperanza de que para 1992 la situación cambie, ya que el 45 por ciento opina que la población estará mejor que en la actualidad, aunque todavía el 44 por ciento opina que se mantendrá igual y sólo 7 por ciento piensa que empeorará la situación.

Dentro de un horizonte de mayor tiempo, la expectativa es más optimista. El 67 por ciento de los entrevistados opina que habrá una mejoría en relación al presente, mientras que 24 por ciento predice que no habrá variación y sólo 3 por ciento anticipa un empeoramiento. □

